

Boletín Interno

Época II Número 3

Abril-2010

Movimiento Rural Cristiano

CELEBRACION DÍA MUNDO RURAL EN EXTREMADURA

PROGRAMA

10,30: Llegada.

11,00: Acogida y presentación

11,30: Charla - Reflexión: "*Situación y características del joven rural*". Nos acompañará **Jesús Moreno**, Sociólogo y Vicario de Pastoral Social de Coria-Cáceres.

12,15: Trabajo de grupos.

13,00: Puesta en común.

13,30: Eucaristía.

14:30: Comida compartida y fiesta.

OBJETIVOS:

-Celebrar, desde nuestra fe cristiana y de manera reivindicativa, que el mundo rural extremeño tiene algo que decir en la fiesta de su patrón, San Isidro.

-Conocer dónde están los jóvenes, cuáles son sus inquietudes, centros de interés...

Y preguntarnos qué tenemos que hacer o qué estamos dispuestos a asumir los adultos en el acompañamiento de los jóvenes (Es la demanda que nos hace el MJRC).



XVI ENCUENTRO GENERAL DE APOSTOLADO SEGLAR
"SACERDOCIO Y ACCIÓN CATÓLICA"
"LA IGLESIA, COMUNIDAD EVANGELIZADORA"
"Presbíteros y Laicos, corresponsales"

MANIFIESTO FINAL

Convocados por el Consejo General de la Acción Católica Española, desde el seno de la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar, nos hemos reunido los días 6 y 7 de Abril en los Negrals (Madrid) junto a la sepultura de san Pedro Poveda, sacerdotes, seminaristas de distintas diócesis españolas, y laicos de las comisiones permanentes de los movimientos de acción católica, presididos por D. Atilano Rodríguez, obispo consiliario general de la A. C. E. El tema central de las jornadas ha sido la reflexión sobre la Iglesia como comunidad evangelizadora y, en concreto, la corresponsabilidad de los presbí-

teros y los laicos en la iglesia y en el mundo. Iluminados por el magisterio de Monseñor Raúl Berzosa, obispo auxiliar de Oviedo, hemos profundizado en la importancia de un nuevo modo de ser y hacer iglesia en el mundo actual, que necesita de la identidad cristiana, de la comunión y de la misión atendiendo a los cambios culturales, sociales, políticos y económicos. Las claves fundamentales nos han sido servidas por las experiencias de laicos adultos militantes que día a día viven en medio del mundo con la espiritualidad de la encarnación y el deseo de ser servidores del reino en medio de la sociedad. Desde

la militancia son testigos de primera mano de que la sociedad no corresponde ya al modelo de cristiandad, sino que vivimos una sociedad secularizada y en gran medida pagana, que está organizada desde valores que priorizan el valor de lo económico, de lo inmediato, lo placentero, el éxito, lo individual y lo superficial, frente a la generosidad, el largo plazo, la entrega y el sacrificio, el riesgo y la pérdida a favor de otros, lo profundo. Hemos reconocido que en este momento no tiene sentido una Iglesia con una actitud defensiva, condenatoria, doctrinaria, y mucho menos una identidad que venga dada por la separación dentro de la iglesia entre presbíteros y laicos, necesitamos una Iglesia dialogante, entregada, de comunión, cercana y compasiva, con un laicado adulto y maduro, bien formado, entregado en la acción y místico en la misma, que desde la verdadera experiencia de Dios sean levadura, sal y grano de mostaza en la historia. Este laicado nos reclama a los presbíteros vivir nuestro propio ser y hacer con una ministerialidad que venga marcada por una notas constitutivas que en el momento actual han de ser prioritarias. Nos piden que seamos:

- Hermanos, acompañantes cercanos, fraternos, en condiciones de "igualdad", desde el profundo respeto a cada uno de los bautizados y a la acción del Espíritu en sus vidas. Que animemos el protagonismo laical y el sentido comunitario de la fe y la iglesia, pasando de la clave de colaboración a la de "corresponsabilidad", nos piden que desarrollemos nuestra capacidad de trabajar en equipo, en procesos y proyectos a largo plazo planteados desde la fecundidad más que desde la eficacia..

- Animadores que sostengamos y orientemos en la vivencia y la celebración de la fe, en el acompañamiento de la espiritualidad y en el discernimiento evangélico del compromiso evangelizador que fundamenta los proyectos personales de vida.

- Que acompañemos desde la experiencia de saber ser acompañados y de dejarnos interpelar por las vidas y acontecimientos de las personas que acompañamos y del mundo en el que vivimos y del que formamos parte,

- Necesitan que seamos sacerdotes verdaderamente "seculares" que mire-

mos al mundo sin rencor y sin miedos, ensuciándonos las manos en el compromiso por la justicia y la dignidad de todos, especialmente para los últimos, con actitud de sembrar gratuitamente.

- Que sepamos vivir la fraternidad y la afectividad centrada en la comunidad y en relaciones que nos realicen por encima de los lazos de la sangre.
- Que sirvamos a la comunión eclesial, que ayudemos a desarrollar la dimensión diocesana y la comunión con el episcopado.

- Que seamos expertos en la palabra de Dios que ayudemos a saber leer creyentemente los acontecimientos de sus vidas y de la historia en la que estamos insertos y somos todos protagonistas.

- Que tengamos una actitud abierta y plural que animemos a la comunión en la misión y estemos abiertos a nuevos planteamientos y compromisos..

Ante la interpelación fraterna de los laicos militantes y la iluminación magisterial de nuestros pastores, sentimos y manifestamos el deseo de comprometernos antes los retos actuales y de futuro que tiene planteada nuestra iglesia en el mundo actual, aspiramos a vivir:

- Desde la fidelidad a la eclesiología del Concilio Vaticano II: Iglesia en el mundo, fraterna y coloquial, expresada en realidades eclesiales de pueblo de Dios que manifiesten la dignidad y la igualdad de hijos de Dios que nos concede nuestra condición bautismal. El trabajo en equipo como signo y manifestación de la comunión y la dignidad compartida.

- Optando por las personas concretas y los valores fundamentales de justicia y dignidad, con una opción por acompañar a todos y por animar a la acción concreta y local con visión global y universal, desde la experiencia de Cristo y su invitación a la vivencia de las bienaventuranzas.

- Siendo sacerdotes compasivos y dignos de fe en los sentimientos de Cristo: Iglesia buena samaritana con los crucificados de la historia actual. De la exclusión a la inclusión, priorización de la comunidad por los débiles. La aspiración de la mundialización de los derechos humanos que viene por el compromiso personal y comunitario. Opción por pequeñas experiencias de luz y sal de comunión y fraternidad. Aceptar el reto de las minorías significativas.

- Desde la apuesta por la conexión fe-vida: lectura creyente de la vida y la historia. Sirviendo la palabra elaborada y amasada con la vida y la historia de los que acompañamos y una liturgia del misterio celebrado desde la vida y los acontecimientos de las personas y las comunidades, presidida desde la caridad pastoral del ministerio, acompañando proyectos y procesos con la espiritualidad de la levadura y del grano de mostaza.

- Servidores de la esperanza y de la utopía del reino, que ayudemos a ver las posibilidades de este momento y las grietas en las durezas de la realidad que nos permiten adentrarnos en la historia con la compasión y la ternura, aprovechando todos signos del espíritu de Cristo Resucitado que ya está actuando y es imparable en el mundo en el que vivimos y al que estamos llamados a amar para que se salve y tenga vida en abundancia.

Desde la reflexión y la experiencia vivida en los movimientos, y desde ellos en la Iglesia y en el mundo, creemos que la Acción Católica al día de hoy está respondiendo al deseo de ser iglesia en el corazón del mundo, posibilitando la vivencia de la identidad y de la comunión y de la misión tanto en el laicado como en el presbiterado, en verdadera corresponsabilidad. En el deseo de llegar a la realidad en sus entrañas y en sus ambientes desde una iglesia fraterna y corresponsable, entendemos que hemos de ofrecer estos instrumentos para servir a la iglesia y al mundo como entendemos que el Padre quiere que lo hagamos. Aceptamos el reto que supone seguir adelante y estar dispuestos a revisarnos y dejarnos configurar en la novedad que requiera la realidad para estar vigilantes y poder responder a los signos de los tiempos que cada día están cambiando y ofreciendo nuevos caminos y posibilidades de evangelizar.

DÍA DEL MUNDO RURAL 2010

"jóvenes y pueblos: un mismo futuro"

Diócesis de Toledo

El Movimiento Rural Cristiano de Acción Católica dedica este año su campaña tradicional en torno a la celebración del Día del Mundo Rural a reflexionar sobre el mundo de los jóvenes en nuestra Sociedad y en nuestra Iglesia. Con el lema: JÓVENES Y PUEBLOS, UN MISMO FUTURO, se plantea el objetivo de lanzar una mirada en profundidad a la situación de la juventud en nuestros pueblos. Invitamos también a otras personas inquietas de nuestras zonas rurales a que nos acompañen en esta reflexión, que no intenta otra cosa sino ayudar a la juventud a que tome conciencia de cuánto puede aportar en la dignificación de nuestros ambientes rurales.

Presentamos esta pequeña guía para conducir la reflexión y el trabajo en el grupo. Es pues conveniente que se profundice más en el tema mediante el folleto de trabajo

Vivimos hoy una época extraña..., jamás en nuestro país, la juventud ha estado tan desprestigiada. Muchos adultos hablan con facilidad de la pérdida de valores en la joven generación, y proyectan sus propios fantasmas sobre los comportamientos de los jóvenes.

Un dato destacable es que la población entre 15 y 29 años, que es la consideración oficial como personas jóvenes, disminuye su número. Se ha producido una pérdida significativa de población joven y continuará descendiendo previsiblemente según las proyecciones demográficas. Podríamos afirmar que la juventud española representa hoy aproximadamente una quinta parte de quienes vivimos en España. Somos una sociedad cada vez más envejecida, sobre todo en los pueblos.

I.- CÓMO VEMOS A LOS JÓVENES DE NUESTROS PUEBLOS

DIÁLOGO EN EL GRUPO:

El objetivo principal de esta campaña del Movimiento Rural es conocer bien la realidad concreta de los jóvenes de nuestro pueblo, para de esta manera poder ayudarles y ofrecerles nuestro testimonio de vida.

Por ello es importante partir de la visión que tenemos de ellos. En un diálogo participado en el grupo exponemos cada uno la

opinión que tenemos sobre la juventud de nuestro pueblo: sus inquietudes, sus valores positivos, sus problemas...

Este sería nuestro VER. Después escucharemos lo que nos dicen los jóvenes.

Para llevarlo al Día del Mundo Rural recogemos las distintas visiones que salgan en el grupo.

II.- QUÉ VALORAN NUESTROS JÓVENES ACTUALMENTE

¿Y si nos pusiéramos nosotros también a escuchar un poco a los jóvenes de hoy? En las encuestas, los interrogados permanecen fuertemente aferrados a los valores que con frecuencia son calificados como "tradicionales", mostrando que los tres primeros valores citados, por orden de importancia, conciernen a la familia, el trabajo y la amistad. A continuación, pero lejos de las anteriores, están las distracciones para el tiempo libre, la religión y la política en último lugar.

LA FAMILIA.

Pese a que ha quedado reducida a su mínima expresión (padres e hijos), y el grave problema del divorcio, que cada día aumenta, la familia es la Institución más valorada por los jóvenes en las encuestas. Para ellos permanece como valor de referencia como lugar privilegiado de seguridad afectiva y el gran papel que juega en el terreno económico.

EL TRABAJO.

Ahora mismo, cuando el paro constituye para tantos jóvenes el problema número uno, el trabajo sigue siendo un valor fundamental. La demanda más fuerte proveniente de los jóvenes puede resumirse en tres palabras: "Dadnos-un-trabajo". Con fuerza rechazan el proteccionismo y reivindican su sitio en el mundo profesional. En su escala de valores, los jóvenes sitúan el trabajo mucho antes que los valores relacionados con las diversiones. Nos provocan así a construir con ellos una sociedad donde a cada uno pueda sentirse útil.

AFECTIVIDAD Y SEXO.

Es verdad, que en el espacio de veinte años, la edad media de la primera relación ha bajado mucho -media que hay que manejar con mucha precaución, pues la fiabilidad

de las respuestas en los cuestionarios nunca es segura- y que existe hoy una presión fuerte entre los jóvenes para establecer relaciones sexuales más precoces.

Pero, en general, los jóvenes, cuando se les interroga, te indican que el amor para ellos significa el "gran amor" (con una "A" mayúscula). En una sociedad percibida y sentida por ellos, cada vez más dominada por el dinero, los jóvenes de hoy se encuentran en procesos de búsqueda de amistad y de amor.

OTROS VALORES.

Junto a estos tres valores, hay otros que se encuentran en clara alza.

-Por un lado el espíritu de tolerancia. Con un grave riesgo de relativismo: "Todos los modos de vivir y de pensar son válidos; es cuestión simplemente de apreciación personal"; Y además, un segundo riesgo para la fe: el sincretismo, que es la construcción de creencias que sintetizan opiniones diversas, poco sólidas, incluso contradictorias. Numerosos jóvenes pueden fácilmente ser manipulados por cualquier ideólogo seductor.

-Otro valor es la honestidad, la necesidad de autenticidad. También aquí es prometedor esa reacción de la joven generación en una sociedad donde la generalización de la corrupción produce efectos desastrosos, en particular en términos de desacreditación de la clase política. Toda autoridad, únicamente ligada a una función institucional, es hoy contestada por un buen número de jóvenes. Solamente es reconocida la autoridad ligada a la dimensión personal de aquel que la ejerce. Pero esta primacía de lo afectivo sobre lo institucional no deja de plantear problemas, pues corre un riesgo grave: la incapacidad de reconocer el rol positivo de las instituciones.

-En tercer lugar, la noción de respeto del medio ambiente. Muchos jóvenes toman conciencia de la necesidad absoluta de preocuparse por la naturaleza, pues comienzan a entrever las consecuencias dramáticas de los comportamientos que descuidan el medio ambiente.

-También se valora en las encuestas la solidaridad. En un mundo de soledad, don-

de cada uno está sometido permanentemente a las reglas de la eficacia, de la competición, de la concurrencia, es bueno encontrar humanidad y disponibilidad para con los seres queridos, hacer frente juntos a los peligros, afirmar la verdadera solidaridad.

Tales valores, que están lejos de ser una ruptura con los de las generaciones precedentes, son vividos con registros un poco diferentes, pues están marcados por esa relación del momento, característica de la juventud de hoy.

JÓVENES E IGLESIA.

Juntamente con la Política, Dios es el gran perdedor en el 'hit parade' de los valores, establecido por esta generación que no parece tener más fe en el cielo que en la bandera: casi el 50% de los jóvenes afirma que la búsqueda espiritual no es ya fundamental. La pertenencia católica declarada en los jóvenes no para de disminuir (en los últimos diez años ha bajado casi 10%), mientras que el 26% se declara sin religión. La práctica religiosa se desmorona entre los jóvenes.

Los jóvenes de hoy no son hostiles a la religión hasta el punto de combatirla. Parecen más bien indiferentes. Su visión del futuro no está presidida por un Absoluto. Solamente el 40% de los alumnos de los institutos piensa que Dios existe. A este tema lo dedicaremos una atención especial en la Ponencia del Día del Mundo Rural.

III.-CAUSAS Y CONSECUENCIAS.

Hay pocas diferencias entre los jóvenes rurales y urbanos porque los jóvenes de los pueblos tienen casi los mismos medios: informático, Internet, dinero, ... y quieren parecerse a los de la ciudad.

Los jóvenes rurales reúnen, como si de un mal cóctel se tratara, las dificultades propias de ser joven con las dificultades propias de vivir en el entorno rural. Entre las principales dificultades de nuestros jóvenes se encuentran

El envejecimiento de los pueblos y la escasez de población.

La escasez o falta de transportes e infraestructuras adecuadas.

La falta de formación e información juvenil.

La falta de alicientes y oportunidades de trabajo.

Las desigualdades de género

Mala concepción del medio rural.

Entre las causas, se destaca claramente:

El declive de las áreas rurales, en términos de infraestructuras, actividades y vida social, que presentan una propuesta de vida en las áreas rurales poco atractiva.

La formación y la enseñanza destinadas a la juventud deben de ofrecer perspectivas de permanencia en el medio rural y prepararla para ello.

El a veces sentimiento de estar encorsetado en usos y costumbres, que en su día surgieron como medio de supervivencia en el medio rural y que ahora los jóvenes lo encuentran como un sistema que les impide crecer y desarrollar su propia identidad como persona.

PARA EL DIÁLOGO Y LA REFLEXIÓN EN GRUPO:

-A todo esto señalado por las encuestas, ¿qué cosas añadiríamos, quitaríamos o matizaríamos

IV – JUZGAR EVANGÉLICO.

En medio de tantas voces estridentes de nuestro mundo de hoy, que proclaman con fuerza aquello de lo que algunos tratan machaconamente de convencerse, es decir, que son felices los que poseen, los que tienen dinero, riquezas, segunda residencia, diplomas,... en medio de todas esas voces he aquí que surge, como

la cima que se despeja de la niebla que la rodea, una palabra nueva, siempre sorprendente: **bienaventurados los que no tienen...**

Sabemos que estas palabras pueden parecer una locura para muchos en este mundo en el que todo se compra. Pero sabemos también que pueden llenar de confusión tantos discursos fáciles que se creen a sí mismos sabios... **pues la felicidad de recibir no se compra a ningún precio.**

Esta es la novedad radical del mensaje evangélico: **la felicidad es posible en la escasez** mientras que un gran número de nuestros contemporáneos se lanzan a la búsqueda constante y desesperada de la satisfacción. El canto de las Bienaventuranzas resuena como una llamada a la felicidad compartida.

Dichoso tú, si sabes permanecer pobre, pues solamente si te falta algo, sabrás recibir; solamente si te falta alguien, sabrás amar; y solamente si te falta Dios, sabrás encontrar el camino que te conduce hasta Él.

Dichoso tú, si eres manso.

Dichoso tú, si lloras.

Dichoso tú, si sabes guardar intacta tu sed de justicia.

Dichoso tú, si sabes ser misericordioso.

Dichoso tú, si guardas tu corazón puro.

Dichoso tú, si construyes la paz.

Dichoso tú, si te insultan, si te persiguen, si dicen con falsedad toda clase de males contra ti. (Mt 5,1-12)

Un segundo reto, se encuentra en el **interior de la comunidad eclesial**: ¿dónde pueden experimentar los jóvenes en "directo" la verdad, alegría, fecundidad y belleza del Evangelio? ¿Cómo podrán descubrir el "tesoro" que vale más que la vida, si se encuentra, tantas veces formulado en unas categorías teóricas e instituciones prácticas tan alejadas de la sensibilidad juvenil? (Mt 13,44)

Estamos hablando de un reto que parece que nos supera (siempre son así los desafíos). Pero, en realidad, hay maneras de encajarlo siempre que hagamos acopio de benignidad, aprecio y acogida. **No queremos que los jóvenes sean como nosotros.** Lo que deseamos es caminar con ellos para un mutuo enriquecimiento. Por eso, mientras el colectivo de la juventud se halle lejos de nuestra comunidad no habremos logrado formar la comunidad humana que nos nutre y nos apoya. Además, nos parece que **nuestra espiritualidad, cuando se concreta en planes de vida, es una buena oferta a los jóvenes de hoy.** Que el nacimiento del Señor no ayude a ello.

V – RETOS Y PROPUESTAS.

Después de haber analizado la visión que tenemos de la juventud de nuestro pueblo, y lo que nos dicen las encuestas sobre lo que valoran y cómo lo valoran, es el momento de hacer propuestas para la acción. No se trata de lanzar ideas abstractas que superen nuestras posibilidades, sino plantearnos cosas concretas en las que podamos ayudar a los jóvenes de nuestros pueblos. **¿De los retos y propuestas que nos sugieren los materiales, u otras que veamos necesarias en el grupo ¿Cuáles creemos que son fundamentales para ayudar a crecer humanamente y cristianamente a la juventud de nuestro pueblo?**